

P Presentación

Vivimos momentos de cambios abruptos en El Salvador: la crisis de la pandemia de Covid-19 y el inicio de un nuevo ciclo histórico con el primer gobierno que surge de fuerzas políticas distintas a las del régimen de la posguerra. Esto nos obliga a hacer ejercicio de análisis crítico de la realidad renovando nuestros paradigmas teóricos. Uno de los cambios más notables que se ha abierto con el nuevo ciclo político tiene que ver con la memoria. Esto equivale a decir: ¿cómo preservar para el futuro las experiencias del último tercio del siglo XX, que fue tan dramático para el país? Se trata, entonces, no sólo de hacer justicia al sufrimiento de las víctimas, sino también de dar nueva vida a las luchas por la justicia y el cambio social. En este sentido, aporta el ensayo de Eduardo Maciel, quien analiza dos lugares de memoria de San Salvador relacionados con el recuerdo de dichas experiencias: el Monumento a la Reconciliación, situado sobre el Boulevard Monseñor Romero, y el Monumento a la Memoria y la Verdad, ubicado en el parque Cuscatlán. El autor los examina en el marco de las batallas actuales de la memoria, pero retomando las ideas de Walter Benjamin sobre el poder de la alegoría para una concepción alternativa del tiempo histórico.

La revisión de otros momentos del pasado también abona a este esfuerzo por un trabajo de memoria crítica y emancipador. De ello son muestra los dos siguientes ensayos que trae el presente número. El trabajo de Héctor Lindo explora el feminismo temprano de las primeras décadas del siglo XX en El Salvador. Muestra en su análisis que el aporte figuras emblemáticas como Prudencia Ayala no se puede comprender sin tomar en cuenta la amplia base social de costureras, vendedoras del mercado, maestras o tipógrafas, quienes también se involucraron la lucha por los derechos de la mujer. Este movimiento se aglutinó alrededor de la causa del unionismo y logró que se incorporase el sufragio femenino en la Constitución Federal de 1921. Por otra parte, el artículo de Julián González dirige su mirada al siglo XIX y analiza las complejas relaciones entre la diócesis de San Salvador, el estado central y las municipalidades. El autor muestra que la Iglesia no sólo fue objeto sino

también agente del proceso de secularización que se vivió en ese momento de nuestra historia.

Examinar los paradigmas teóricos para el cambio social sigue siendo uno de los grandes retos del trabajo académico crítico. El artículo de Delia Albarracín pone, en ese sentido, a dialogar tres perspectivas de pensamiento crítico que responden a la profundización del capitalismo. En primer lugar, recupera el diagnóstico de la Escuela de Frankfurt sobre la crisis civilizatoria de la Segunda Guerra Mundial; en segundo, los trabajos de Franz Hinkelammert sobre la crítica a la ley del mercado; y finalmente, los estudios del común como acción política frente a los procesos actuales de acumulación y expropiación.

Este contexto de profundización y transformación del sistema capitalista ha provocado desplazamientos a lo largo del globo de considerables contingentes de población. En ese sentido, la contribución de Rodolfo Casillas explora la situación de los refugiados y los solicitantes de asilo en México, entre los que se cuenta un número considerable de centroamericanos. Según el autor, los datos que arroja el examen de la realidad invitan a revisar tanto los discursos como las políticas oficiales, con el fin de propiciar un actuar más solidario hacia esta población.

Los dos últimos trabajos de la sección abordan problemas más específicos de otros campos de las ciencias sociales. El trabajo de Edwin Valladares interviene en el debate de las ciencias jurídicas tratando de enfrentar a las posiciones más convencionales que tienen a hipostasiar la ley, con un horizonte que no pierda de vista el objetivo de emancipación y dignificación de la persona concreta e históricamente situada. Por su parte, el trabajo de Jesser Candray problematiza la política pública de formación continua de profesores que el Ministerio de Educación ha implementado en El Salvador desde la firma de los Acuerdos de Paz. A través de un análisis crítico de los modelos de formación que han predominado, vislumbra también modelos alternativos.

Este número trae en la sección de Reflexiones un homenaje a Roque Dalton en el 80º aniversario de su nacimiento y el 45º de su asesinato, realizado por la escritora Ana del Carmen González. La autora pone en perspectiva histórica la figura de Dalton y la significación tanto de su obra literaria como de su actuar político.

Finalmente, este número comenta tres libros de reciente aparición. Ricardo Roque Baldovinos comenta *NosOtros, manual para disolver el*

capitalismo de Ricardo Espinoza Lolos. Esta obra es la tercera en una serie que, a partir de un reexamen de la Filosofía de Hegel, examina las posibilidades de cambio revolucionario. Por otra parte, Ariadna García-Rodríguez comenta el poemario *Managua 38* ; de la nicaragüense Marta Leonor González. Luis Alvaranga comenta la novela *Distancia de rescate*, de la argentina Samantha Schweblin, quien, con esta obra, fue nominada en 2017 al prestigioso galardón Man Booker's Prize.

La imagen de la portada del presente número es la fotografía de un libro de la biblioteca del Centro de Reflexión Teológica que resultó dañado durante el operativo militar que culminó en el asesinato de los mártires de la UCA, la madrugada del 16 de noviembre de 1989. La fotografía es del artista Reynaldo Rodríguez, cuyo trabajo, junto a los de Othón Solís, Vladimir Renderos, Beatriz Cortez y Norman Morales, se presentó en la exposición “Martirio”, curada por Mauricio Esquivel y Mauricio Kabistán. Con ello, los artistas se propusieron presentar un recorrido por el conflicto armado a través de imágenes y objetos que invitan a la reflexión sobre la vida y la obra de los mártires de la UCA. Esta exposición se inauguró el 11 de noviembre de 2020, en el Centro de Formación Continua de la universidad, que se encuentra ubicado en el centro comercial SOHO Las Cascadas. Reynaldo Rodríguez es fotógrafo y en la actualidad dirige el proyecto Cuarto Oscuro de la ex Casa Tomada. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas entre ellas, además de la mencionada “Martirio”, las selecciones Sumarte del Museo de Arte de los años de 2016 y 2017 y Rurbana de Arte Público, en 2016.